

Málaga en 1969

La década 1960-1970 supuso para toda España una etapa de importantes cambios económicos y sociales que, a su vez, trajeron consigo la posibilidad del cambio político. En Málaga el crecimiento económico fue muy desequilibrado, el despegue turístico de la Costa del Sol la situó como destino vacacional del público internacional, mientras que los sectores agrario e industrial se mantuvieron anclados en el pasado. Los movimientos de población hacia la costa, donde se creaba la mayoría del trabajo sobre todo en la construcción y en las actividades turísticas, despoblaban el medio rural. Las consecuencias de este desigual desarrollo económico fueron sobre todo el desarraigo, la desigualdad económica y la especulación urbanística, con los correspondientes daños medioambientales y paisajísticos.

En 1969 el clima político en la provincia de Málaga se había enrarecido, la lucha sindical, aunque se mantuviera en la clandestinidad, se recrudeció por las tensiones laborales, agudizadas por el cierre de fábricas tan emblemáticas como la textil "Industria Malagueña" que llegó a los 1100 obreros y que en este año estaba ya abocada al cierre por falta de rentabilidad.

Por otra parte, el clima de mayor tolerancia permitió la aparición de círculos sociales y culturales como el Ateneo, las asociaciones locales de fomento de la cultura, los certámenes literarios o cinematográficos, como el Festival de la Canción de Málaga o la propia Semana de Cine de Autor, entre otros. El movimiento social en favor de la Universidad de Málaga era ya un clamor, con el apoyo de instituciones culturales y civiles, incluido el propio Ayuntamiento hasta que se consiguió su creación por decreto de 18 de agosto 1972.

La apertura al exterior había experimentado un salto importante con la inauguración del nuevo edificio Terminal Internacional y la torre de control de Aeropuerto de Málaga en 1968. El número de viajeros se incrementa, sobre todo en los vuelos procedentes del extranjero, llegándose ese mismo año al millón de pasajeros. La oferta hotelera también se había incrementado para poder dar servicio al número de visitantes de la Costa del Sol, así como todas las infraestructuras necesarias, como fue el caso del convenio firmado entre el Ministerio de Obras Públicas y los municipios costeros para el abastecimiento de agua, en mayo de 1968.

En abril de 1969 el Boletín Oficial del Estado publicaba el Decreto-ley 10/1969, de 31 de marzo, por el que se declara la prescripción de todos los *delitos* cometidos con anterioridad al 1 de abril de 1939. Al conocer esta decisión del Gobierno de España de perdonar todos los delitos políticos el último alcalde republicano de Mijas, Manuel Cortés, se decidió a salir de su encierro de 30 años, noticia que tuvo enorme repercusión tanto nacional como internacionalmente.

En Benalmádena gobernaba en aquel año Enrique Bolín, uno de los alcaldes más jóvenes de España, que dio un nuevo aire al municipio con sus innovadoras iniciativas, entre ellas el Puerto Deportivo cuyas obras comenzaron entonces. Fue durante décadas una controvertida figura política malagueña que, aunque estuvo envuelto en polémicas de corrupción y prevaricación urbanística, llegó a fundar su propio partido y ganar las elecciones a la alcaldía en varias ocasiones, hasta que en 2008 fue condenado a varios años de inhabilitación.